

Para completar la caracterización del grado de formación de los jóvenes, inmigrantes y nativos, conviene prestar atención al hecho de que la transición del sistema educativo al mercado de trabajo se produce habitualmente entre los 16 y 29 años, con lo que es previsible que una parte significativa de los jóvenes todavía no hayan concluido sus estudios reglados. La Encuesta de Población Activa pregunta a los individuos entrevistados si están cursando estudios reglados durante las cuatro semanas anteriores, y proporciona información sobre el nivel de estudios cursados. Los resultados de las dos preguntas se representan en el gráfico 5. La ilustración de la izquierda pone de manifiesto que el 35,3% de los jóvenes españoles está cursando estudios reglados, frente al 23,0% de los inmigrantes de la UE-15 y al 12,5% de los procedentes del resto del mundo. En la medida en que la tasa de actividad de los jóvenes que cursan estudios reglados es muy inferior a la de los que no los cursan, la permanencia en el sistema educativo formal reduce la participación en el mercado de trabajo de los nativos en comparación con los extranjeros.

Por otro lado, según la ilustración de la derecha el 48,4% de los jóvenes españoles que continúa en el sistema educativo formal está realizando estudios universitarios, proporción que supera notablemente el 25,3% y el 14,9% que registran los inmigrantes de la UE-15 y del resto del mundo, respectivamente. Para darse cuenta de la magnitud real del colectivo es conveniente pasar de los porcentajes a las cifras absolutas. La EPA estima que en el segundo trimestre de 2006 había 906 mil jóvenes nativos que habían terminado sus estudios superiores, grupo que tendería a aumentar en la medida en que se fueran graduando los 1.221 miles de jóvenes que todavía permanecían en las universidades españolas. En definitiva, en el supuesto optimista de que todos ellos culminaran satisfactoriamente sus estudios, se llegaría a que el 29,8% de los jóvenes españoles contarían con una formación universitaria.

4. Las fuentes de creación de empleo juvenil

Como se ha señalado en el apartado 2, una de las claves para comprender el fenómeno migratorio en España reside en la expansión de la demanda de trabajo que se produce en nuestra economía desde 1994. El mercado de trabajo español registra un crecimiento sostenido de la ocupación durante los últimos doce años, y además experimenta una profunda transformación con la incorporación de tres colectivos con una presencia cada vez más destacada en el empleo: universitarios, mujeres e inmigrantes. Entre 1994 y 2006 la ocupación de los graduados universitarios aumenta en 2,6 millones de empleos, la de las mujeres en 2,9 millones y la de los inmigrantes en 2,3 millones.

El estudio de los cambios que registra el mercado de trabajo de la población juvenil tiene interés en sí mismo, si se parte de la base de que los jóvenes representan alrededor de una cuarta parte de la población en edad de trabajar y del empleo total. Además, en la medida en que los jóvenes de 16 a 29 años constituyen una parte esencial de los nuevos entrantes en el mercado de trabajo, el estudio de su comportamiento puede arrojar luz sobre algunas tendencias de mayor calado que se producen en este peculiar mercado.

El propósito de este apartado es analizar los determinantes de la creación de empleo juvenil. Para ello se propone un ejercicio de descomposición de las fuentes de variación del empleo según la nacionalidad de los trabajadores,

siguiendo la clasificación empleada hasta ahora de “nativos”, “inmigrantes de la UE-15” e “inmigrantes del resto del mundo”. Básicamente, la expansión de la demanda de trabajo foránea se explica, bien por el crecimiento de algunos sectores que emplean trabajadores extranjeros en una mayor proporción (por ejemplo, la construcción), bien por el crecimiento de las categorías ocupacionales que constituyen el destino más frecuente de los inmigrantes (por ejemplo, los peones), o bien por la sustitución o entrada de trabajadores extranjeros en empleos que hasta ahora venían siendo desempeñados por los nativos (por ejemplo, los camareros). La expresión matemática que se va a utilizar en la descomposición de las fuentes de variación del empleo es la siguiente:

$$\Delta S_n = S_n^{06} - S_n^{94} = \Delta_i \bar{S}_i \bar{S}_{ni} + \Delta_{oi} \bar{S}_{oi} \bar{S}_{noi} + \Delta_{oi} \bar{S}_{noi} \bar{S}_{oi}$$

Donde « S_n » representa la proporción de trabajadores de la nacionalidad « n » en el empleo juvenil; el superíndice « 06 » y « 94 » indican el año de referencia, 2006 y 1994, respectivamente; « Δ » representa la variación o diferencia de las proporciones; los subíndices « i » y « o » representan la industria (sector) y la categoría ocupacional, respectivamente; y por último, la barra horizontal sobre la « S » hace referencia al valor medio de las correspondientes proporciones en los años de referencia, 1994 y 2006. En resumen, la expresión anterior descompone la variación en la participación en el empleo juvenil de un colectivo, por ejemplo, los trabajadores extranjeros, en los cambios en la estructura sectorial de la economía ($\Delta_i \bar{S}_i \bar{S}_{ni}$), los cambios en la estructura ocupacional de cada rama de actividad ($\Delta_{oi} \bar{S}_{oi} \bar{S}_{noi}$) y los cambios en la composición del empleo por nacionalidades dentro de cada ocupación ($\Delta_{oi} \bar{S}_{noi} \bar{S}_{oi}$).

Según la Encuesta de Población Activa, los trabajadores inmigrantes procedentes del resto del mundo han pasado de representar el 0,52% del empleo juvenil en 1994 al 15,48% en 2006. Por tanto el peso de este colectivo en el empleo de las personas de 16 a 29 años ha aumentado en 14,96 puntos porcentuales (véase el cuadro 1). Los resultados globales de la descomposición indican que el efecto neto de los cambios en la estructura sectorial del empleo es modesto –apenas 0,34 puntos porcentuales–, el de los cambios en la estructura ocupacional es despreciable, –solo 0,01 puntos porcentuales–, de forma que la mayor parte de la variación se atribuye a la sustitución de trabajadores nativos por extranjeros dentro de cada ocupación –es decir, 14,63 puntos porcentuales de un total de 14,96–. En la situación opuesta se encuentran los nativos, que pierden 16,08 puntos porcentuales de participación en el empleo juvenil, reducción que se descompone de la siguiente forma: 0,38 puntos se atribuyen a los cambios en la estructura sectorial del empleo, 0,02 a los cambios en la estructura ocupacional y 15,68 puntos a la sustitución intra-ocupacional de los trabajadores nativos por los extranjeros. Por último, los inmigrantes procedentes de la UE-15 aumentan en apenas 1,12 puntos porcentuales su participación en el empleo juvenil, crecimiento que se debe en su mayor parte –1,08 puntos– a la sustitución.

Cuadro 1. Descomposición de los cambios en la estructura del empleo juvenil según la nacionalidad (1994 - 2006)

| | S ⁹⁴ | S ⁰⁶ | Δ S _n | Factor sectorial | Factor ocupacional | Sustitución nativos-inmig. |
|------------|-----------------|-----------------|------------------|------------------|--------------------|----------------------------|
| Nativos | 0.9928 | 0.8320 | -0.1608 | -0.0038 | -0.0002 | -0.1568 |
| Inmig-UE15 | 0.0020 | 0.0132 | 0.0112 | 0.0004 | 0.0000 | 0.0108 |
| Inmig-RM | 0.0052 | 0.1548 | 0.1496 | 0.0034 | -0.0001 | 0.1463 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Población Activa (INE)

En el cuadro 2 se desglosa por ramas de actividad el efecto que los cambios en la estructura sectorial de la economía produce en la variación del empleo de nativos e inmigrantes. La expansión de los sectores de la construcción, hostelería y actividades de los hogares tiene un impacto positivo, pero modesto, en el peso que los inmigrantes procedentes del resto del mundo tienen en el empleo juvenil –aumento en 1,24 puntos–, que se ve neutralizado en parte por la reducción de tamaño que en términos relativos registra el sector agrario y las manufacturas tradicionales –reducción en 0,86 puntos–. Algo similar sucede con los nativos, colectivo en el que el crecimiento relativo de la demanda de los sectores construcción, hostelería y actividades inmobiliarias-servicios a empresas se ve compensado por la caída de la agricultura, las manufacturas tradicionales, el comercio y las Administraciones Públicas y Seguridad Social.

Cuadro 2. Contribución por ramas de actividad del factor sectorial

| Sector de actividad | Nativos | Inmig-UE15 | Inmig-RM | TOTAL |
|------------------------------------|---------|------------|----------|---------|
| Sector agrario | -0.0259 | -0.0001 | -0.0055 | -0.0315 |
| Ind. extractivas | 0.0004 | 0.0000 | 0.0000 | 0.0005 |
| Manuf. tradicionales | -0.0376 | -0.0004 | -0.0031 | -0.0411 |
| Resto manufacturas | 0.0029 | 0.0000 | 0.0001 | 0.0030 |
| Energía y agua | -0.0004 | 0.0000 | -0.0000 | -0.0004 |
| Construcción | 0.0449 | 0.0002 | 0.0055 | 0.0506 |
| Comercio | -0.0274 | -0.0001 | -0.0017 | -0.0292 |
| Hostelería | 0.0178 | 0.0005 | 0.0036 | 0.0218 |
| Transporte y comunicaciones | 0.0035 | 0.0000 | 0.0001 | 0.0036 |
| Intermediación financiera | -0.0000 | -0.0000 | -0.0000 | -0.0000 |
| Act. inmobiliarias; serv. empresas | 0.0288 | 0.0004 | 0.0008 | 0.0300 |
| AAPP y Seg. Social | -0.0225 | 0.0000 | -0.0002 | -0.0228 |
| Educación | -0.0069 | -0.0001 | -0.0000 | -0.0070 |
| Activ. sanitarias y otros | 0.0067 | 0.0000 | 0.0001 | 0.0069 |
| Otras act. sociales | 0.0064 | 0.0000 | 0.0003 | 0.0067 |
| Act. de los hogares | 0.0056 | 0.0000 | 0.0033 | 0.0089 |
| Total | -0.0038 | 0.0004 | 0.0034 | -0.0000 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Población Activa (INE)

En el cuadro 3 se detallan los resultados de los cambios en la estructura ocupacional del empleo dentro de cada rama de actividad, según los grandes grupos que define la Clasificación Nacional de Ocupaciones de 1994. En términos generales se observa una caída del peso de las ocupaciones manuales en beneficio de las de cuello blanco, con un impacto modesto sobre el empleo de los inmigrantes. Sin embargo, el hecho más sobresaliente es la expansión de las categorías de profesionales y técnicos y profesionales de apoyo, a las que cabe atribuir un crecimiento de 5,89 puntos porcentuales de la participación en el empleo de los nativos. Este resultado es consistente con lo que en la literatura se define como la hipótesis del cambio técnico sesgado a favor del trabajo cualificado, que contribuye muy positivamente a la inserción de los graduados universitarios en el mercado de trabajo. Como se señalaba al principio de este apartado, entre 1994 y 2006 la ocupación de los titulados universitarios se incrementa

en 2,6 millones de efectivos, gran parte de los cuales se corresponde con población joven.

Cuadro 3. Contribución por grandes grupos de la CNO-94 del factor ocupacional

| Ocupación | Nativos | Inmig-UE15 | Inmig-RM | TOTAL |
|-------------------------|---------|------------|----------|---------|
| Dirección empr. y AAPP | -0.0083 | -0.0001 | -0.0008 | -0.0092 |
| Profesionales | 0.0167 | 0.0001 | 0.0002 | 0.0171 |
| Técnicos y prof. apoyo | 0.0422 | 0.0005 | 0.0005 | 0.0432 |
| Administrativos | -0.0250 | -0.0004 | -0.0006 | -0.0260 |
| Trab. servicios | 0.0010 | 0.0001 | 0.0009 | 0.0020 |
| Cualif. agric. | -0.0049 | -0.0000 | -0.0004 | -0.0053 |
| Cualif. indust. | -0.0070 | -0.0001 | -0.0003 | -0.0075 |
| Operadores y montadores | -0.0092 | -0.0000 | -0.0006 | -0.0098 |
| Trab. no cualificados | -0.0058 | -0.0001 | 0.0010 | -0.0049 |
| Total | -0.0002 | 0.0000 | -0.0001 | -0.0003 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Población Activa (INE)

Por último en el cuadro 4 se muestran los resultados del cambio en la distribución intra-ocupacional del empleo entre trabajadores nativos y extranjeros. La comparación de los datos recogidos en la primera y la tercera columnas del cuadro, pone de manifiesto el proceso de sustitución de trabajadores españoles por inmigrantes procedentes del resto del mundo, para cubrir las ocupaciones de inferior cualificación. Los jóvenes nativos reducen en 3,92 puntos su peso en los empleos de baja cualificación de los servicios, como cocineros, camareros y dependientes del comercio, en beneficio de los trabajadores extranjeros. De forma similar los jóvenes españoles disminuyen en 2,82 puntos porcentuales su presencia en los empleos cualificados de la industria y la construcción, como soldadores, montadores de estructuras metálicas, albañiles y pintores, creando oportunidades de empleo para los jóvenes inmigrantes. Por último, en el gran grupo de trabajadores no cualificados que engloba, entre otras categorías, a los “empleados domésticos y otro personal de limpieza de interior de edificios” y a los peones de distintas ramas de actividad, los inmigrantes del resto del mundo aumentan en 6,01 puntos porcentuales su peso específico, en detrimento de los nativos que reducen su presencia en 6,11 puntos.

Cuadro 4. Contribución por grandes grupos de la CNO-94 del factor sustitución

| Ocupación | Nativos | Inmig-UE15 | Inmig-RM | TOTAL |
|-------------------------|---------|------------|----------|---------|
| Dirección empr. y AAPP | -0.0046 | 0.0010 | 0.0035 | -0.0001 |
| Profesionales | -0.0008 | 0.0002 | 0.0006 | 0.0001 |
| Técnicos y prof. apoyo | -0.0029 | 0.0010 | 0.0019 | -0.0000 |
| Administrativos | -0.0081 | 0.0020 | 0.0061 | 0.0000 |
| Trab. servicios | -0.0392 | 0.0038 | 0.0355 | 0.0001 |
| Cualif. agric. | -0.0024 | -0.0001 | 0.0028 | 0.0003 |
| Cualif. indust. | -0.0282 | 0.0017 | 0.0265 | -0.0000 |
| Operadores y montadores | -0.0094 | 0.0001 | 0.0093 | -0.0000 |
| Trab. no cualificados | -0.0611 | 0.0010 | 0.0601 | -0.0000 |
| Total | -0.1568 | 0.0108 | 0.1463 | 0.0003 |

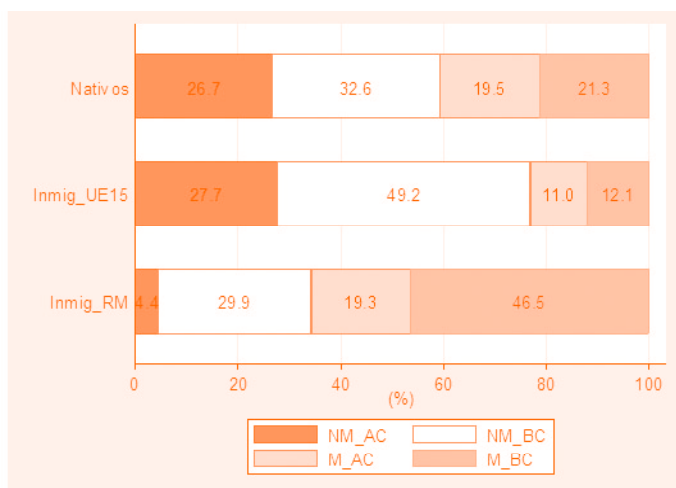
Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Población Activa (INE)

Llegados a este punto puede resultar interesante ilustrar con dos ejemplos concretos los cambios que se observan en la demanda de trabajo de los jóvenes. Uno paradigmático es el sector agrario, que entre 1994 y 2006 registra una pérdida neta de 46 mil empleos. A pesar de que el sector reduce significativamente su tamaño, ha dado empleo a 60 mil nuevos trabajadores inmigrantes procedentes del resto del mundo. Ello ha sido

posible gracias a que 107 mil trabajadores nativos han abandonado el sector. Otro caso singular es la rama de actividades de los hogares que experimenta un proceso de expansión que se traduce en la creación de 86 mil empleos netos para los jóvenes. A pesar del crecimiento, los nativos reducen su presencia en el sector registrando una caída de 42 mil efectivos. De esta forma ha sido posible la entrada en el mismo de 127 mil trabajadores inmigrantes procedentes del resto del mundo.

El proceso que se acaba de describir se puede explicar con el argumento, de corte neoclásico, de que la abundancia de mano de obra extranjera provoca una reducción de su salario, y ésta a su vez anima la sustitución del factor de producción caro –los trabajadores nativos– por el barato –los trabajadores inmigrantes–. También se puede sugerir una interpretación alternativa desde posiciones que se enmarcan dentro de la corriente institucionalista. Partiendo de la célebre obra de Thurow (1976) se propone que la oferta de trabajo se articula en una “cola de contratación de la mano de obra” ordenada en función del nivel de formación y otros atributos que determinan la productividad de los trabajadores. Las ofertas de empleo igualmente se ordenan en función del salario y otras características que las hacen más o menos atractivas. Los primeros puestos de la “cola” están ocupados por los jóvenes nativos que cuentan con un nivel de formación elevado, quienes accederán a los empleos de mayor retribución y estatus socioeconómico. A medida que estos puestos se cubren, los siguientes en la “cola” aceptan los empleos más atractivos, dentro de la oferta disponible. Las últimas posiciones de la “cola” las ocupan los trabajadores extranjeros recién llegados, que cuentan con un menor nivel de estudios. Los empleos de baja cualificación que no son atractivos para los jóvenes nativos satisfacen las expectativas de los inmigrantes, que tienen como referencia la inferior remuneración del trabajo en sus países de origen.

Gráfico 6: Distribución del empleo juvenil por ocupaciones (2006)



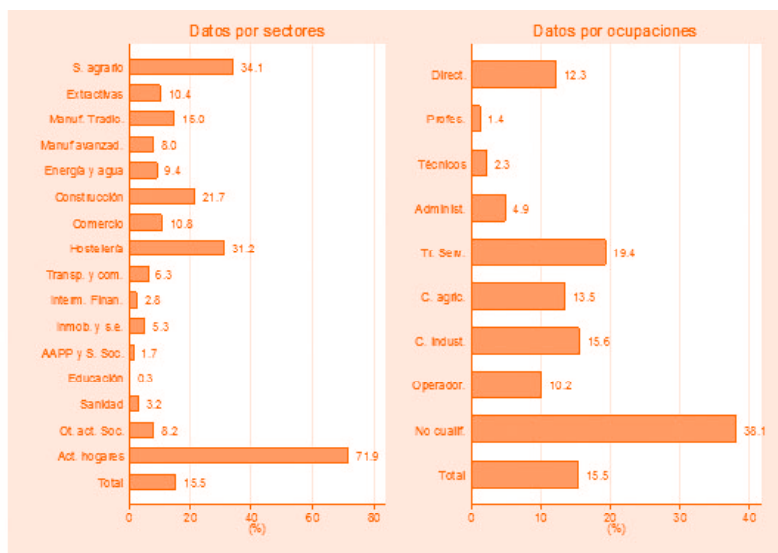
FUENTE: Elaboración propia a partir de los microdatos del segundo trimestre de la Encuesta de Población Activa (INE, varios años).

El gráfico 6 ilustra la distribución del empleo juvenil por ocupaciones y nacionalidades al final de periodo analizado. En coherencia con el perfil educativo de cada colectivo, se comprueba que la estructura ocupacional de los nativos y los inmigrantes procedentes de la UE-15 es bastante similar y se

concentra en los empleos de cuello blanco. La categoría de empleos no manuales de alta cualificación (NM_AC), que comprende a directivos, profesionales y técnicos, representa el 26,7% del empleo de los jóvenes españoles y el 27,7% de los extranjeros de la UE-15. Los trabajos no manuales de baja cualificación (NM_BC), que integran a administrativos y empleos no cualificados del sector servicios, suponen el 32,6% del empleo de los nativos y el 49,2% de los de los inmigrantes de la UE-15. La categoría de trabajos manuales de alta cualificación (M_AC), que se obtiene de la agregación de los empleos cualificados de la agricultura, industria y construcción, representa el 19,5% del empleo de los nativos y el 11,0% del de los inmigrantes de la UE-15. Por último, las categorías de operadores y montadores y los trabajadores no cualificados conforman la rúbrica de empleos manuales de baja cualificación (M_BC), con un peso específico en la población nativa e inmigrante de la UE-15 del 21,3% y 12,1%, respectivamente. Por su parte, los inmigrantes procedentes del resto del mundo se concentran en las ocupaciones de cuello azul. De acuerdo con las cuatro grandes categorías que se acaban de definir, los trabajadores extranjeros procedentes del resto del mundo se distribuyen de la forma siguiente: el 4,4% en ocupaciones no manuales de alta cualificación, el 29,9% en las no manuales de baja cualificación, el 19,3% en las manuales de alta cualificación, y el 46,5% restante en las manuales de baja cualificación.

El inferior nivel de estudios de los inmigrantes procedentes del resto del mundo determina cierta segregación de estos trabajadores jóvenes en determinadas ocupaciones y ramas de actividad. Según se ilustra en el gráfico 7, en el segundo trimestre de 2006 los jóvenes extranjeros procedentes del resto del mundo representan el 15,5% del empleo juvenil. Sin embargo, su peso en la categoría de trabajadores no cualificados asciende al 38,1% y al 19,4% en el caso de los trabajos del sector servicios. En cambio su tasa de penetración en los puestos de mayor estatus socioeconómico es muy baja, desempeñando solo el 1,4% de los puestos de profesionales, el 2,3% de los de técnicos y profesionales de apoyo, y el 4,9% de los de administrativo.

Gráfico 7: Peso de inmigrantes No-UE15 en cada sector y ocupación (2006)



FUENTE: Elaboración propia a partir de los microdatos del segundo trimestre de 2006 de la Encuesta de Población Activa (INE).

5. La integración en el mercado de trabajo

La principal motivación de los jóvenes extranjeros que han llegado a España en los últimos años es la búsqueda de un empleo que les permita mejorar materialmente. Por esa razón es previsible que la tasa de actividad de los inmigrantes tienda a ser mayor que la de la población nativa. No obstante, los jóvenes nativos muestran una menor participación en el mercado de trabajo básicamente porque invierten más en enseñanza reglada que los inmigrantes. La probabilidad de que un español de entre 16 y 29 años se encuentre estudiando en el sistema educativo formal casi triplica la de los jóvenes extranjeros procedentes del resto del mundo. Por otra parte, el comportamiento de hombres y mujeres es desigual en esta materia. Para tratar de evaluar algunos de los factores que determinan la incorporación de los jóvenes en el mercado de trabajo se ha estimado un modelo de elección discreta (*logit*) empleando la información que suministra la Encuesta de Población Activa (INE) del segundo trimestre del 2006. La variable dependiente es la variable dicotómica “activo” que toma valor 1 si el individuo se clasifica como activo y 0 si se clasifica como inactivo. Los resultados de las estimaciones de la submuestra de hombres de 16 a 29 años se presentan en el cuadro 5, y los correspondientes a la submuestra de mujeres del mismo tramo de edad en el cuadro 6.

Cuadro 5. Participación en la población activa

| Hombres de 16 a 29 años | | | |
|------------------------------------|--------------|---------|-----------------|
| Variable explicativa (1) | Coefficiente | p-valor | Efecto marginal |
| Enseñanza reglada | -2,8357 | 0,000 | -0,5370 |
| Edad | 0,2078 | 0,000 | 0,0317 |
| Inmigrante UE-15 | 1,2003 | 0,000 | 0,1240 |
| Inmigrante RM | 0,3540 | 0,006 | 0,0497 |
| Años de residencia | -0,0016 | 0,941 | [n.s.] |
| 2ª etapa de secundaria | -0,0648 | 0,324 | [n.s.] |
| FP superior | 0,5520 | 0,000 | 0,0728 |
| Universidad | -0,0091 | 0,927 | [n.s.] |
| Constante | -2,5845 | 0,000 | - |
| Probabilidad de estar activo | | | 0,8118 |
| Nº de observaciones | | | 14.664 |
| Respuestas predichas correctamente | | | 86,95% |

(1) Otros controles: Comunidad Autónoma de residencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Población Activa (INE)

Se debe señalar en primer lugar que los inmigrantes varones muestran una mayor probabilidad que los nativos de incorporarse en la población activa (véase el cuadro 5). Si la probabilidad de participar en la población activa entre los jóvenes que conforman la muestra es del 81,18%, ser inmigrante de la UE-15 aumenta la probabilidad en 12,40 puntos porcentuales y ser inmigrante del resto del mundo la aumenta en 4,97 puntos. Por otro lado, la realización de estudios reglados reduce en 54 puntos porcentuales la probabilidad de que el individuo se incorpore activamente al mercado de trabajo. El tiempo de residencia de los inmigrantes no tiene un efecto estadísticamente significativo sobre la variable dependiente, aunque con la edad la probabilidad de entrar en el mercado de trabajo se incrementa. Por último, el nivel de estudios no muestra un efecto significativo, salvo en el caso de los graduados de la formación profesional superior que tienen una mayor probabilidad de pertenecer a la población activa, en comparación con la categoría de referencia -1ª etapa de secundaria o inferior-.

Cuadro 6. Participación en la población activa

| Mujeres de 16 a 29 años | | | |
|------------------------------------|--------------|---------|-----------------|
| Variable explicativa (1) | Coefficiente | p-valor | Efecto marginal |
| Enseñanza reglada | -2,5020 | 0,000 | -0,5467 |
| Edad | 0,0708 | 0,000 | 0,0157 |
| Inmigrante UE-15 | -0,2276 | 0,373 | [n.s.] |
| Inmigrante RM | -0,6478 | 0,000 | -0,1523 |
| Años de residencia | 0,0578 | 0,000 | 0,0128 |
| 2ª etapa de secundaria | 0,5257 | 0,000 | 0,1127 |
| FP superior | 1,3671 | 0,000 | 0,2347 |
| Universidad | 1,0068 | 0,000 | 0,1969 |
| Constante | -0,2132 | 0,228 | - |
| Probabilidad de estar activo | | | 0,6667 |
| Nº de observaciones | | | 14.069 |
| Respuestas predichas correctamente | | | 81,28% |

(1) Otros controles: Comunidad Autónoma de residencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Población Activa (INE)

Las mujeres jóvenes muestran una menor probabilidad que los varones de incorporarse en el mercado de trabajo –66,67% según las estimaciones del modelo–. En principio no existe una diferencia significativa con relación a la participación en la población activa entre las mujeres españolas y las inmigrantes que proceden de la UE-15. Sin embargo la probabilidad de pertenecer a la población activa se reduce en 15,23 puntos porcentuales entre las extranjeras que proceden del resto del mundo (véase el cuadro 6). La edad y el tiempo de residencia de las inmigrantes ejerce un efecto positivo sobre la tasa de actividad de las mujeres jóvenes. Con relación al nivel de estudios los coeficientes son significativos, de forma que contar con un nivel de formación superior, tanto universidad como FP superior, aumenta en torno a los 20 puntos porcentuales la probabilidad de que las mujeres jóvenes deseen trabajar. Y al igual que en el caso de los varones, mientras se cursan estudios reglados la tasa de actividad se reduce drásticamente.

La segunda dimensión desde la que se va a estudiar la integración en el mercado de trabajo de los jóvenes, nativos e inmigrantes, es la del desempleo. Al igual que en el análisis de la actividad, se van a estimar un modelo de elección discreta, en el que la variable dependiente “desempleo” va a tomar valor 1 en el caso de que el individuo esté parado y valor 0 en el caso de que esté ocupado. Los resultados de las estimaciones para la muestra de hombres y la de mujeres se recogen en los cuadros 7 y 8, respectivamente.

Cuadro 7. Probabilidad de estar parado

| Hombres de 16 a 29 años | | | |
|------------------------------------|--------------|---------|-----------------|
| Variable explicativa (1) | Coefficiente | p-valor | Efecto marginal |
| Edad | -0,1443 | 0,000 | -0,0128 |
| Inmigrante UE-15 | 0,1705 | 0,652 | [n.s.] |
| Inmigrante RM | 0,5663 | 0,000 | 0,0592 |
| Años de residencia | -0,0440 | 0,081 | -0,0039 |
| 2ª etapa de secundaria | 0,0582 | 0,475 | [n.s.] |
| FP superior | -0,0598 | 0,636 | [n.s.] |
| Universidad | 0,1444 | 0,221 | [n.s.] |
| Constante | 1,0461 | 0,000 | - |
| Probabilidad de estar activo | | | 0,0987 |
| Nº de observaciones | | | 9.813 |
| Respuestas predichas correctamente | | | 88,04% |

(1) Otros controles: Comunidad Autónoma de residencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Población Activa (INE)

Cuadro 8. Probabilidad de estar parado

| Mujeres de 16 a 29 años | | | |
|------------------------------------|--------------|---------|-----------------|
| Variable explicativa (1) | Coefficiente | p-valor | Efecto marginal |
| Edad | -0,1236 | 0,000 | -0,0160 |
| Inmigrante UE-15 | -0,7809 | 0,037 | -0,0772 |
| Inmigrante RM | 0,0507 | 0,650 | [n.s.] |
| Años de residencia | -0,0073 | 0,714 | [n.s.] |
| 2ª etapa de secundaria | -0,2562 | 0,001 | -0,0320 |
| FP superior | -0,4709 | 0,000 | -0,0538 |
| Universidad | -0,3290 | 0,000 | -0,0403 |
| Constante | 1,3297 | 0,000 | - |
| Probabilidad de estar activo | | | 0,1529 |
| Nº de observaciones | | | 8.192 |
| Respuestas predichas correctamente | | | 81,79% |

(1) Otros controles: Comunidad Autónoma de residencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Población Activa (INE)

En primer lugar hay que señalar que la probabilidad de que los jóvenes pertenecientes a la muestra estén desempleados es baja, si se tiene en cuenta los niveles de desempleo juvenil que se registraban en España hace apenas una década. La probabilidad de estar parado entre los varones es del 9,87% (véase el cuadro 7) y la de las mujeres del 15,29% (véase el cuadro 8). La situación de desempleo de los inmigrantes depende del género. Entre los varones, la condición de inmigrante procedente de la UE-15 no tiene un efecto significativo, mientras que la de inmigrante procedente del resto del mundo aumenta en 5,92 puntos la probabilidad de estar parado, en comparación con los varones nativos. Afortunadamente, el tiempo de residencia reduce la probabilidad de que los extranjeros se encuentren en paro, y el mismo efecto se registra con relación a la edad. Respecto a la submuestra de mujeres, las inmigrantes de la UE-15 tienen una probabilidad de estar desempleadas inferior a las nativas, mientras que en el caso de las inmigrantes del resto del mundo el efecto no es significativo. A diferencia de los varones el tiempo de residencia no influye sobre el desempleo de las mujeres. En cambio, las mujeres con más estudios registran una probabilidad inferior de estar paradas.

Cuadro 9. Probabilidad de tener un contrato temporal

| Hombres de 16 a 29 años | | | |
|------------------------------------|--------------|---------|-----------------|
| Variable explicativa (1) | Coefficiente | p-valor | Efecto marginal |
| Antigüedad en meses | -0,0483 | 0,000 | -0,0120 |
| Edad | -0,0534 | 0,000 | -0,0133 |
| Inmigrante UE-15 | 0,1286 | 0,651 | [n.s.] |
| Inmigrante RM | 0,5858 | 0,000 | 0,1427 |
| Años de residencia | -0,0012 | 0,950 | [n.s.] |
| 2ª etapa de secundaria | -0,0850 | 0,250 | [n.s.] |
| FP superior | -0,1590 | 0,112 | [n.s.] |
| Universidad | -0,0990 | 0,420 | [n.s.] |
| Constante | 1,5488 | 0,000 | - |
| Probabilidad de estar activo | | | 0,5196 |
| Nº de observaciones | | | 7.492 |
| Respuestas predichas correctamente | | | 76,01% |

(1) Otros controles: Comunidad Autónoma de residencia, rama de actividad y ocupación.

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la Encuesta de Población Activa (INE)

varones, los trabajadores extranjeros muestran una mayor participación en la población activa que los nativos, independientemente del área de procedencia. Sin embargo en materia de desempleo y temporalidad, los inmigrantes de la UE-15 no muestran diferencias significativas en comparación con los nativos, mientras que los inmigrantes del resto del mundo padecen un mayor nivel de paro y de temporalidad. Por su parte, la participación laboral de las mujeres españolas es similar a la de las extranjeras de la UE-15, y 15 puntos porcentuales superior a la de las inmigrantes del resto del mundo. El desempleo afecta por igual a éstas últimas y a las nativas, mientras que las de la UE-15 tienen una tasa de paro inferior. En cuanto a la temporalidad, son las mujeres inmigrantes procedentes del resto del mundo las que presentan peores registros.

El informe anual 2006 del Banco de España afirma que la inmigración ha contribuido con una cuarta parte del crecimiento de la renta per capita en España desde el año 2001 hasta 2005. La inmigración ha generado un beneficio incuestionable sobre nuestro bienestar material, pero como se señala al principio de este artículo, su integración en una sociedad más diversa y desigual supone un reto de primera magnitud. En el medio plazo habrá que estar preparados para gestionar una situación de crisis o agotamiento del ciclo económico. Ante una eventualidad de este tipo, si las oportunidades de empleo escasean, la población puede empezar a percibir la presencia de inmigrantes como un problema. El reto a largo plazo será crear las condiciones necesarias para que las segundas y terceras generaciones de la inmigración tengan las mismas oportunidades que el resto de la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- **AAVV** (2005): *Informe 2004. Juventud en España*, Instituto de la Juventud, Madrid.
- **AAVV** (2006): *Inmigración y economía española: 1996-2006*. Informe elaborado por la Oficina Económica del Presidente, Madrid.
- **Borjas, George J.** (1994): "The Economics of Immigration", *Journal of Economic Literature*, vol. 32, pág. 1667-1717.
- **Borjas, George J., Lawrence F. Katz** (2005): *The Evolution of the Mexican-Born Workforce in the United States*, NBER Working Paper No. 11281.
- **Cachón** (2003): *Inmigrantes jóvenes en España. Sistema educativo y mercado de trabajo*, Instituto de la Juventud, Madrid.
- **CES** (2004): *La inmigración y el mercado de trabajo en España*, Informe 2/2004, Consejo Económico y Social, Madrid.
- **Dolado, Juan J., y Pablo Vázquez** (eds.) (2007): *Ensayos sobre los efectos económicos de la inmigración en España*, Fundación de Estudios de Economía Aplicada, Madrid.
- **Eurostat** (2007): *Inequality of income distribution*, Structural Indicators, European Commission.
- **INE** (varios años): *Encuesta de Población Activa*, Instituto Nacional de Estadística, Madrid.
- **Roy, Andrew D.** (1951): "Some Thoughts on the Distribution of Earnings", *Oxford Economic Papers*, 3, junio, pág. 135-146.
- **Thurow, Lester** (1976): *Generating inequality*, Macmillan, Londres.
- **World Bank** (2007): *World Development Indicators Database*. Development Data Group, International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank, Washington.